NºCatálogo:	0843-00-REC-PINT
Tipología:	Pinturas
Cronología:	1871
Estilo:	Academicista
NºInv.Sorolla:	101847
Ubicación:	Laboratorio de Investigación Patrimonio Cultural
Dimensiones:	99 x 88 cm
Procedencia:	Universidad. Calle Laraña. Biblioteca
Forma de ingreso:	Donación particular
Fecha de ingreso:	1872-01-01
Autor/es:	Eduardo Cano de la Peña



Descripción:

Lebrija, 1444 - Alcalá de Henares (Madrid), 2 de julio de 1522

Considerado el primer humanista hispánico por su obra magna la "Gramática castellana", primera gramática en una lengua europea moderna. Fue publicada dos meses antes del Descubrimiento de América, asegurando la preservación de las lenguas indígenas precolombinas gracias a las gramáticas amerindia y la difusión de las gramáticas europeas por el Nuevo Continente.

Este humanista y polímata, no se limitó al estudio de las lenguas clásicas y castellana: destacó como traductor, exégeta bíblico, docente, catedrático, escritor, poeta, historiador, cronista real, pedagogo, impresor y editor. Sus textos versan sobre áreas tan diversas como el derecho, la medicina, la astronomía, acontecimientos históricos, o la educación de los niños.

La Península medieval vio nacer a Nebrija, y la España de la edad moderna lo vio morir. Hombre de su época, la absoluta modernidad de Nebrija no sólo comprendió su valor del conocimiento y pensamiento metodológico, sino que se extendió a su moral y comportamientos sociales. Así, y a pesar de tener hijos varones, eligió a su hija Francisca como su sustituta en la Cátedra de Retórica de la Universidad de Alcalá, siendo así una de las primeras mujeres del mundo en ser docente universitaria. También defendió la libertad de expresión después de ser acusado por la Santa Inquisición, en una obra desafiante y crítica contra la ignorancia y falacia titulada Apología (1507).

En su buen hacer, se postuló como el primer escritor de España (y considerado el segundo del mundo) en reclamar los derechos de autor para sus obras, dos centurias antes de que el mundo anglosajón inventara el copyright. Su sed de conocimiento y carisma posicionó a Nebrija en los lugares más privilegiados de la Academia, con obras ampliamente difundidas por imprentas en Europa y América, y la disposición de grandes autoridades de la época.